

INTRODUCCIÓN

Las economías en desarrollo se han visto envueltas en un proceso de globalización guiado por los países desarrollados, lo que les ha traído beneficios comerciales y les ha permitido tener acceso a la tecnología más avanzada en comunicaciones, transporte, salud, etc. Pero no todo ha sido para bien; los países pequeños se han hecho más sensibles a los problemas en otros lados del mundo como son las crisis económicas, las cuales les afectan a través de la balanza comercial y del tipo de cambio. Las economías en desarrollo han tenido que ir adaptando sus políticas económicas como parte de un blindaje para que absorban o neutralicen de la mejor manera los choques externos.

La economía internacional enfrenta un dinamismo en los regímenes cambiarios que adoptan los países, guiado por colapsos recurrentes del tipo de cambio. La adopción de nuevas estrategias de política cambiaria fue característica de los años noventas, y en particular se observó una tendencia de dispersión del régimen de flotación limitada o dirigida hacia un tipo de cambio fijo o de libre flotación, lo que se conoce como visión bipolar.

La razón principal por la cual las economías modificaron su política cambiaria fue el fuerte ataque especulativo sobre el tipo de cambio que precedía a una devaluación, por ejemplo en el caso del peso mexicano en diciembre de 1994, o la crisis que arrastró a la economía asiática por desplomes financieros y fugas de capital entre 1997 y 1998. El

costo económico de una crisis cambiaria¹ puede ser elevado; según el Institute of International Finance (1999) para el caso de México el costo fue de 19%, en el caso de Turquía fue de 25% y para Indonesia y Tailandia fue de 29% y 32% respectivamente. Si a esto añadimos los choques inflacionarios que causa una devaluación, la economía queda envuelta en una crisis mucho más profunda y difícil de solucionar.

La principal motivación de este estudio se encuentra en la importancia que han tenido los movimientos del tipo de cambio en el nivel inflacionario. El tipo de cambio es un componente importante de la estabilidad de precios en una economía, sobre todo por la apertura comercial, incrementando el volumen de importaciones y exportaciones de los países. Por lo tanto, es muy importante saber qué tipo de política cambiaria ayudaría de mejor manera a controlar la inflación.

Este trabajo pretende, en primer lugar, medir el grado en el que influye la elección del régimen cambiario en el nivel de precios. Se espera que las expectativas sobre la duración de cambios en el tipo de cambio sean un factor determinante en el grado de traslado al nivel de precios. Las señales transmitidas a la economía sobre la duración de movimientos en el tipo de cambio son diferentes entre regímenes cambiarios, y el nivel de traslado del tipo de cambio dependerá por lo tanto del tipo de régimen cambiario.

En segundo lugar, se prueba si dicho traslado del tipo de cambio al nivel de precios está correlacionado positivamente con el nivel de inflación; es decir, se espera que en un

¹ El costo de la crisis es medido como el Costo Neto de la Crisis entre el PIB

ambiente de inflación elevada el traslado o pass-through del tipo de cambio al nivel de precios doméstico sea mayor que en una situación con inflación baja.

Uno de los productos del análisis es poder proporcionar los argumentos para la elección del régimen cambiario adecuado para una economía que busque estabilizar su nivel de precios a través de políticas cambiarias que le permitan absorber choques en el tipo de cambio y controlar el traslado del tipo de cambio al nivel de precios.

Este trabajo se divide en tres capítulos. El capítulo uno define el traslado de tipo de cambio, presenta evidencia de la relación que mantiene la inflación y el ciclo económico con el traslado del tipo de cambio, y analiza los distintos regímenes cambiarios a los que pueden recurrir las economías. En el capítulo dos se define el modelo con las variables incluidas y se hace una descripción detallada de la base de datos. El modelo se estima en el capítulo tres y se presentan los resultados de la investigación, y por último se asientan las conclusiones de esta tesis.

Al final del trabajo se incluyen tres anexos, el primero de ellos incluye el cuadro en el que se corre el modelo sin los países que mantienen correlación serial en los errores con el objetivo de probar que no alteran el resultado de la regresión original. El segundo de ellos contiene la prueba de Dickey Fuller Aumentada en primeras diferencias, con la que se prueba la presencia de una raíz unitaria. En el tercer anexo se incluyen los cuadros de las estimaciones del modelo para cada uno de los grupos de países, con toda la información tal y como aparecen en E-views.